

El mercado catalán del cemento comienza 2020 con una caída del 13% en enero

- El déficit crónico de inversión en infraestructura mantiene el consumo en niveles mínimos

Barcelona, 24 de febrero de 2020.- Los avances estadísticos provisionales correspondientes al mes de enero de 2020 sobre el sector del cemento muestran un retroceso del 13% del consumo en Cataluña, con poco más de 157 mil toneladas. La cifra es aún peor en cuanto a la producción, que cae un 25% en el mismo período, con 180 mil toneladas. En el registro del año móvil (que mide los 12 últimos meses), el consumo se sitúa en 2,1 millones de toneladas y la producción en 3,2 millones, pero resulta significativa la fuerte caída de las exportaciones (un 22% inferiores al año anterior).

La situación del sector se explica, por una parte, por el incremento de costes en la energía eléctrica y de los derechos de emisión de CO₂, que penalizan la competitividad de las empresas catalanas y, en consecuencia, su acceso a los mercados exteriores. Por otra parte, la atonía del mercado interior provoca que el consumo continúe a niveles de los años 60. Y esto es debido, principalmente, a la cronificada falta de inversión en infraestructuras: conviene recordar que, según el informe de la CCOC, la licitación oficial de obras en Cataluña el 2019 alcanzó los 1.947 millones de euros, una cifra muy inferior todavía a la media histórica (unos 3.750 millones anuales en el periodo 2000-2019).

Salvador Fernández Capo, presidente de **Ciment Català**, reclama una vez más que **"cada una de las administraciones apruebe presupuestos que confirmen un incremento de la inversión en obras públicas"**. Recuerda que la licitación mínima y recurrente en infraestructuras debería ser del 2,2% del PIB (unos 5.400 millones anuales), de acuerdo con la media histórica de los principales países europeos. En Cataluña, el 2019, ni siquiera ha llegado al 1% del PIB. Y a esto hay que añadir el hecho de que no todas las licitaciones se acaban materializando en obras.

El presidente de la patronal catalana asegura que la industria del cemento **"está preparada para afrontar el abastecimiento necesario para la construcción y mantenimiento de infraestructuras relacionadas con el transporte y la movilidad, con el tratamiento de los residuos o el saneamiento y la depuración del agua"** entre otros ámbitos. Y concluye insistiendo en la necesidad de invertir en un país más seguro y menos vulnerable ante los impactos y los riesgos del cambio climático.